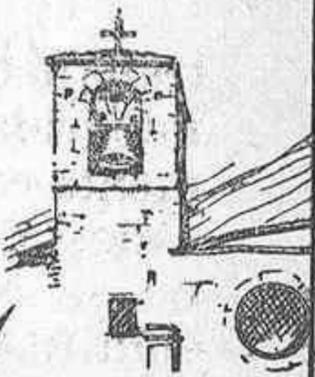




LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo infraoctava de Navidad

El Evangelio es del capítulo II de San Lucas: "El padre y la madre de Jesús estaban maravillados de las cosas que de él se decían. Y Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Este Niño está puesto para la caída y el levantamiento de muchos de Israel, y para ser un objeto de contradicción" Y lo demás.

Por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió Jesucristo del cielo, y encarnó en las entrañas de una Virgen, y se hizo hombre, y padeció, y murió. Eso creemos y profesamos en el Credo de la Misa, y eso es lo cierto. Y sin embargo dice de él este profeta que está puesto para ruina de muchos y para señal de contradicción.

Y esto también es una verdad con-

firmada por la experiencia de todos los siglos. Desde que este divino Niño apareció en el mundo fué acatado por unos y perseguido por otros; y así ha sido y continúa siendo. Y claro está que para los que le persiguen será ocasión de ruina; porque su maldad es muy grande al no querer recibirle, después de haber hecho tanto por ellos y haber dado pruebas más que suficientes de su divinidad.

¡Insensatos! ¿Qué adelantan con perseguirle? Lo mismo que el que diera cabezadas contra una piedra; porque esta es la piedra, la única piedra, sobre la cual hemos de levantar el edificio de nuestra salvación. Si, en lugar de hacerlo así, chocamos contra ella, nos estrellaremos sin remedio.

Sección catequística

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Es tan importante la integridad de la confesión que se hace necesario hablar de ella con los más mínimos detalles, para que podáis aprovecharos de los frutos inapreciables que se consiguen con una buena confesión.

Es preciso decir el número de pecados que se han cometido en cada mandamiento, y manifestar la espe-

cie del pecado. Así, por ejemplo: el que hubiese herido a uno y además intentó suicidarse, no se confiesa bien si dice solamente que cometió dos pecados contra el quinto mandamiento; sino que ha de especificar esos pecados. Y si lo hizo cinco veces y solamente se confiesa de ello como si hubiera sido una sola vez, también se confiesa mal. Del mismo modo se confiesa mal el que, habiendo cometido, por ejemplo, tres pecados trabajando los días festivos, dice que

trabajó cuatro días festivos; porque la integridad de la confesión, no solamente exige que no se confiesen pecados de menos, sino también que no se confiesen de más. Todo esto significan aquellas palabras del Catecismo: que se han de *manifestar sin engaño ni mentira todos los pecados mortales al confesor*.

Sin embargo, ya Dios nuestro Señor, en su admirable Providencia, tuvo en cuenta que hay ocasiones en que es del todo imposible decir el número exacto de pecados; y como El nunca quiere la muerte del pecador, sino que a todos quiere que alcance su misericordia, si hay verdadero arrepentimiento, en el caso de imposibilidad sólo exige que se diga el número aproximado de pecados que se han cometido.

De suerte que, si, después de hacer un conveniente examen, no se puede precisar el número exacto, se dice el más aproximado, *poco más o menos*. Pero es menester que esa expresión diga la verdad conforme al modo ordinario de hablar; y así, si uno dice que ha cometido cinco blasfemias, *poco más o menos*, se entiende que podrán ser cuatro o seis; si dice diez, podrán ser ocho o doce; si dice veinte, podrán ser dieciséis o veinticuatro; y si cuarenta, la mismo pueden ser treinta y cinco que cuarenta y cinco; y en esta proporción todo lo demás. Pero cualquiera comprenderá que no dice verdad, si diciendo: *unas diez poco más o menos*, la realidad es que no han llegado a cinco o han pasado de quince.

LA DULZURA

San Jerónimo nos ha legado de la Infancia de Jesús una tradición, repitiéndola, cual eco fiel, tal como él

la había oído en el mismo Nazaret y en los pueblos vecinos.

Dícenos este Santo que Jesús era tan bueno, tan dulce y amable con los niños pequeñitos de su edad, que se consideraban dichosísimos en poder tratarle; y que, para nombrarle entre sí, se servían de una especie de apodo.

Aquellos niños no le decían Jesús, aunque este nombre esté lleno de atractivos, sino que le decían *la dulzura*, la suavidad misma; de suerte que entre sí, unos a otros se decían: *camus ad suavitatem, vamos a la dulzura*, cuando se reunían para ir a ver al Hijo de María.

Y así, cuando aquellos niños estaban reunidos con El, si alguno por cualquier motivo se echaba a llorar, *la dulzura* de Jesús le consolaba al instante; si otro se caía y lastimaba, *la dulzura* de Jesús le levantaba y curaba; si otro se enfadaba, *la dulzura* de Jesús le calmaba, le apaciguaba al momento; si algún niño de aquellos caía enfermo, iba Jesús a visitarle, acompañado de su Madre, y con alguna palabra bondadosa consolaba a la familia y curaba al enfermito.

Enamorados de la dulzura incomparable del carácter de Jesús y de su bondad sin límites, todos le amaban, le bendecían y venían siempre a su lado, llenos de felicidad, llegando muy pronto a no llamarle sino *La Dulzura*.

¡Vamos a la dulzura...! Acordémonos de estas palabras y sepamos que ahí en el Sagrario está *La Dulzura*, que atraía a los niños de Nazaret y que debe atraer también a los niños cristianos.

¡Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo!

Amador de la Infancia.

Receta para el año nuevo

¿Quién quiere un año nuevo bueno? ¿Quién lo quiere por lo menos mejor que el viejo? No creo que haya quien diga que no. ¿Verdad?

Pues ved aquí la receta, bien fácil y cómoda por cierto. Vuestro año será lo que sean los días de que se compone. Y vuestros días serán lo que sean las horas de que se forman.

¿No es cierto?

¿Y sería cosa del otro jueves ser en cada hora de este año un *poquito*, ¡no más!, mejor que en la hora anterior? Esto es, que si en la hora anterior tuvimos la *lengua de a vara*, en la presente la cortemos una *cuarta*; si el genio de la otra hora nos hizo dar el *do* de pecho, el de ésta nos baje una *octava*; si en los sesenta minutos de la hora pasada no tuvimos ni un sólo recuerdo afectuoso del Corazón de Jesús, le dediquemos algunos de la presente; si...

Los estudiantes, en sus años de carrera, sueñan con la *mejora de notas*; amigos, ¿vamos a trabajar nosotros en este año de nuestra carrera a la eternidad por la *mejora de las horas*?...

Y no lo dudéis: el año todo será mejor, y... ¡la carrera!

La HOJA PARROQUIAL pide al Cielo para todos sus lectores, muchas gracias temporales y espirituales en el nuevo año.

El Niño Jesús

(De Verdaguer.)

Caminito del arroyo
va la Virgen a lavar
la ropita de su casa.
Con la Virgen Jesús va.
Donde pisan brotan flores,

en la hierba, en el jaral,
y las palmeras se inclinan
al ver a los dos pasar.

* * *

Mientras ella está lavando
Jesús a una peña va
a ver la tierra florida
que es el mes de Mayo ya,
pero ve collados mustios,
y la tierra hecha un erial,,
vé el mundo sin fe, y entonces
rompe Jesús a llorar.

* * *

—Qué dichosa sois, María,
que a vuestro lado criáis
a esa palomita blanca,
a ese lirio virginal:
si al cielo nublado mira
él lo hace serenar
y cuando mira a la tierra
la inunda de claridad;
él ora, mientras los niños
andan de acá para allá
jugando por la campiña
corre que te correrás.

* * *

Bajaba Jesús del alto
y hacia los niños se va.

—¿Quieres que corramos juntos
y con nosotros jugar?

—Enseñadme los cacharros
que tenéis para jugar.

—Sólo pájaros de barro.

—Pues yo los haría volar.

Tocáales con los dedos,
comenzaran a volar,
cantando por los oteros
y las tierras de sembrar;
la canción que van cantando
triste y dulce de escuchar:
“Tierra hermosa de Judea,
buen sembrador tienes ya,
que con el grano que siembre
todo el mundo vivirá.
Dura loma del Calvario
en ti un árbol brotará,
la raíz da en el abismo
la copa al cielo dará.”

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—El miércoles es la fiesta de la Circuncisión del Señor, llamada de Año Nuevo; es de precepto; misas, como en los domingos; el rosario, a las cuatro. El viernes, como primero de mes, la comunión y cultos del Corazón de Jesús, a las horas ya sabidas; los niños vendrán a confesar la víspera, a las cinco.

Bautizados.—El día 19, María Gloria Bardal, nacida el 3 de éste, Plaza del Marqués de Mohías, 3. El día 22, Armando Lorenzo Moslares, nacido el 26 de Noviembre, Tenderina, 57. El 24, Manuel Rafael Ariznavarreta García, nacido el 25 de Julio, Plaza del Marqués de Mohías, 7; y María del Carmen Alonso Méndez, nacida el 22 de éste, Campo de la Vega, 7.

Sea para servir a Dios.

Proclamados.—Don José Martínez Tuñón, de San Isidoro el Real, con doña Orosia Alonso Fernández, de esta parroquia.

Casados.—El día 23, don Guillermo Pérez Alvarez, de esta parroquia, con doña María Teresa Alvarez Pérez, de San Tirso el Real.

Enhorabuena, y por muchos años.

INAUGURACION DEL SALON

Por fin se inauguró el salón Feijóo el día de Navidad, como estaba anunciado. No era propósito del Párroco el hacerlo tan luego; pero los chicos querían ya actuar en estas Navidades, y hubo que terminarlo con precipitación. Ello fué causa de que faltasen algunos detalles y de que hubiera que tardar en los entreactos algo más de lo conveniente. Dios mediante se subsanarán estas deficiencias para otra vez.

A la hora anunciada, el salón se hallaba abarrotado de público. El Pá-

rroco bendijo el local y dirigió algunas palabras a los concurrentes, exponiendo el objeto y finalidad del salón.

Seguidamente los chavales Jenaro Roza, Antonio Fernández Polledo, Angel Custodio García y Manuel Blanco, pacientemente ensayados por Manuel Alonso Crespo, con la cooperación del presbítero hermano del mismo, don Leocadio, representaron un drama en tres actos, titulado "No hay posada". Los niños despuntaron y llegarán con el tiempo a ser consumados artistas.

Después los jóvenes don Enrique Simón Nieto, don Enrique Riestra, don Luis García Cabal y don Jesús Alonso Crespo, ensayados por don Francisco Vega, entretuvieron alegremente al público con el juguete cómico "Un invento prodigioso". Todos estuvieron como maestros en el arte, como igualmente la orquesta, compuesta del pianista señor Argüelles y los violinistas don Teodoro Aparicio y don Atanasio Ríos.

Vaya nuestro sincero agradecimiento para todos éstos, que con absoluto desinterés se han prestado a colaborar, y sirva todo para gloria de Dios.

EL NACIMIENTO

El celoso coadjutor señor Ludeña colocó su Nacimiento, que supera aún bastante al del año anterior, por haber adquirido nuevas figuras y estar además las casetas convenientemente iluminadas. El Nacimiento está siendo muy visitado y elogiado.

PARA AÑO NUEVO

Tenemos, a las cuatro de la tarde, función y reparto de premios a los niños. Primero se rezará el rosario, y después se entrará en el Salón, pero no sin invitación.